

Otra Cataluña Sergio Vila-Sanjuán

Seis siglos de
cultura catalana
en castellano



Sergio Vila-Sanjuán

Otra Cataluña

Seis siglos de cultura catalana
en castellano

© Sergio Vila-Sanjuán, 2018

© Editorial Planeta, S. A. (2018)
Ediciones Destino es un sello de Editorial Planeta, S. A.
Diagonal, 662-664. 08034 Barcelona
www.edestino.es
www.planetadelibros.com

Primera edición: septiembre de 2018

ISBN: 978-84-233-5431-3
Depósito legal: B. 18.854-2018
Impreso por Black Print
Impreso en España — *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.
Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN: ¿No es lo mismo?	13
--	----

PRIMERA PARTE

(1412-1700)

El marco histórico	21
Enrique de Villena, descendiente de Wifredo el Velloso	26
<i>Triste deleytación</i> : dobles parejas del siglo xv	31
Torroella y Moner, el misógino y el atormentado	34
<i>Noche oscura del alma</i>	35
Juan Boscán revoluciona la literatura española	38
Estefania de Requesens habla con su hijo	45
Barcelona, capital editorial	49
<i>La forja medieval</i>	49
<i>El interés de los impresores</i>	51
Ignacio de Loyola: iluminación en Manresa	54
Concursos literarios en tres lenguas	58
Lofrasso y la alta sociedad barcelonesa	61
Las «centellas» reflexivas de Joaquín Setantí	64
Cervantes y la única ciudad que pisó don Quijote	66
El tiempo de las grandes crónicas	70
<i>Pujades, una historia editorial enrevesada</i>	72
El diario de Monfar y la «literatura del Yo»	76
Feliu de la Peña y el carácter catalán	80

SEGUNDA PARTE
(1701-1900)

El Llanto Real de los Desconfiados	87
Castellví, el doctor Canals y el mejor relato del 1714. .	92
Imprentas en busca de mercado	95
Gente de universidad	98
Antonio de Capmany y la «nación de naciones»	102
De la <i>Gazeta</i> a los diarios	108
<i>Diario de Barcelona</i> : el gran prescriptor	111
Bergnes y la edición industrial	115
Torres Amat, un obispo con un diccionario	119
Un círculo de amigos que marcaron un siglo	123
Aribau: <i>Renaixença</i> y clásicos españoles	127
Jaime Balmes, «el escritor más leído en la España del siglo XIX»	132
Piferrer y las bellezas románticas	136
Patxot y el enigma de <i>Las ruinas de mi convento</i>	141
Manuel Milá y Fontanals, <i>The master</i>	146
Mañé señala lo que hay que pensar	150
El federalismo del breve presidente Pi y Margall	154
Discutido Cabanyes (y otros poetas y novelistas decimonónicos).	159
<i>Figuras románticas</i>	161
<i>Narradores de éxito</i>	162
Félix Sardá: El liberalismo es pecado	165
Príncipes de la lengua	168

TERCERA PARTE
(1901-2018)

Los años intensos (1901-1939)

Escuela de rebeldía: de Ferrer Guardia a Federica Montseny	175
---	-----

<i>El destino del Noi del Sucre</i>	177
<i>Federica Montseny y su familia</i>	177
<i>Cultura muy extendida</i>	180
<i>La Vanguardia</i> , sus directores y su directora	182
<i>El análisis de Miquel dels Sants Oliver</i>	183
<i>Gaziel, de estudiante a orientador</i>	184
<i>Pionera María Luz Morales</i>	186
Pijoan y D'Ors, el giro de dos hombres	
de la Mancomunitat	188
<i>La Summa Artis de Josep Pijoan</i>	189
<i>Eugenio d'Ors y un Glosario de cincuenta años</i> . . .	191
<i>La Enciclopedia Espasa</i> y el catalanismo	195
Marquina, enterrado con honores de general	198
Homero habló por boca de Segalá	202
El Paralelo de Amichatis y el Barrio Chino	
de Francisco Madrid	204
<i>Sangre en Atarazanas</i>	205
Los Güell, memorias de cultura y privilegio	209
Bartolomé Soler, rural y viajero	212
La Falange literaria catalana	215

Bajo el franquismo (1940-1975)

Riquer, Díaz-Plaja y la tertulia de los sabios	221
<i>El positivismo mágico de Riquer</i>	222
<i>Las literaturas hispánicas de Díaz-Plaja</i>	225
<i>Otros sabios (y una poeta)</i>	226
La galaxia Destino	229
<i>El best seller con perlas de Ignacio Agustí</i>	232
<i>Los descubrimientos del Premio Nadal</i>	234
<i>Carmen Laforet, una ventana abierta</i>	235
<i>La memoria infantil de Ana María Matute</i>	237
<i>Sebastián Juan Arbó, del Ebro a la ciudad</i>	239
<i>El neorrealismo de Luis Romero</i>	239
<i>Editorial Destino en catalán</i>	241

La galaxia Planeta	243
<i>Gironella, una historia de Gerona</i>	244
<i>La ascensión de un editor</i>	246
<i>Carmen Kurtz y el reencuentro imposible</i>	247
<i>Las dos tentativas de Julio Manegat</i>	248
<i>Tomás Salvador, policía y escritor</i>	250
<i>Carlos Rojas y el presidente agonizante</i>	251
<i>Mercedes Salisachs y el mundo de los muy ricos</i>	252
Los dos grandes diccionarios del exilio	255
<i>Las tres mil entradas de José Ferrater Mora</i>	255
<i>El esfuerzo de Coromines</i>	256
Galaxia Carlos Barral	259
<i>Poetas de Barcelona con causa</i>	259
<i>Las fascinaciones de Gil de Biedma</i>	262
<i>La apuesta editorial de Seix Barral</i>	264
<i>El Premio Biblioteca Breve: Luis Goytisolo</i>	265
<i>El Premio Biblioteca Breve: Juan Marsé</i>	267
<i>El lanzamiento del boom</i>	269
<i>Vinculaciones de Vargas Llosa</i>	269
<i>Ocupaciones de García Márquez</i>	271
<i>Las etapas de Juan Goytisolo</i>	273
<i>Rosa Regàs y el aroma de los años setenta</i>	275
<i>Los barralianos y el bilingüismo</i>	276
Galaxia Bruguera: la fábrica de sueños	281
<i>Un cerebro republicano: Rafael González</i>	282
<i>¡Ostrogodo, besugo, mentecato, merluzo...!</i>	283
<i>Comisario González Ledesma</i>	283
Figuras singulares bajo el franquismo	285
<i>Elizabeth Mulder, en la órbita de Somerset</i> <i>Maugham</i>	285
<i>Juan Eduardo Cirlot y la doncella de Brabante</i>	286
<i>Fernando Díaz-Plaja y los pecados capitales</i>	288
<i>El récord teatral absoluto de Jaime Salom</i>	289
<i>La que se armó con Francisco Candel</i>	290
Rovira Beleta camino de Hollywood	293
La primera radio española	297

Desde Miramar	300
<i>Adolfo Marsillach, el Orson Welles barcelonés</i>	302
<i>Las nuevas productoras</i>	303
Serrat y la mejor canción del pop español	305
<i>Otros cantautores</i>	308
Gimferrer y los novísimos	309
<i>Ajoblanco, contracultura y underground</i>	312

Una cultura en democracia (1976-2018)

Encuestas, teorías, manifiestos, posiciones	317
<i>Llueven los manifiestos</i>	319
<i>En el plano político</i>	321
<i>En el plano humano</i>	322
<i>En el plano teórico</i>	324
<i>La edición</i>	327
<i>La prensa</i>	328
Doce figuras para el periodo democrático	330
<i>El aire nuevo de Eduardo Mendoza</i>	331
<i>Vázquez Montalbán, la escritura incansable</i>	334
<i>Terenci Moix, impacto súbito</i>	336
<i>Maruja Torres, del Barrio Chino a Beirut</i>	339
<i>Félix de Azúa: no somos nadie</i>	341
<i>Esther Tusquets y la novela-confesión</i>	342
<i>Eugenio Trías en su biblioteca</i>	344
<i>Margarita Rivièrre, el periodismo crítico</i> <i>y entusiasta</i>	345
<i>Conspiración Vila-Matas</i>	347
<i>Javier Cercas, guerra y autoficción</i>	348
<i>El triunfo gótico de Ruiz Zafón</i>	350
<i>Salvador Pániker, el conciliador de Pedralbes</i>	352
PARA CONCLUIR	357
RECONOCIMIENTOS Y AGRADECIMIENTOS	361
CRONOLOGÍA	363

EL MARCO HISTÓRICO

Ella tenía catorce años y él, treinta y cinco. El matrimonio, en agosto de 1150, de Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona, Gerona, Osona y Cerdaña, con Petronila, hija del rey aragonés Ramiro II, sentó las bases de la Corona de Aragón, que a lo largo de los siglos siguientes se expandiría por el resto de lo que hoy es Cataluña, Mallorca y Valencia, el Rosellón y la Provenza y distintos territorios mediterráneos.

La capitalidad del reino osciló, del siglo XII al XV, entre Zaragoza, Monzón, Barcelona y Valencia, que se repartieron distintas funciones. El órgano rector de la Corona, la Cancillería Real, redactaba sus documentos en latín, catalán y aragonés.

La lengua catalana había empezado a despegar y diferenciarse del latín vulgar en el siglo XI. La literatura en catalán vivirá su periodo de esplendor entre los siglos XIII y XV, con hitos como las cuatro grandes crónicas (*Llibre dels feyts*, Bernat Desclot, Ramon Muntaner y Pedro el Ceremonioso); la obra de Ramon Llull en Mallorca y la de Ausiàs March y Joanot Martorell en Valencia. En esta época, en los territorios de la actual Cataluña, el catalán es la lengua habitual en la calle y también en la corte, donde poco a poco va desplazando al latín. En lo que hoy es Aragón se habla y se escribe aragonés. Se trataba de una «corona multilingüe» (Albert Branchadell).

Tras el Compromiso de Caspe (1412), al no haber

designado sucesor Martín el Humano, Fernando de Antequera, de la dinastía Trastámara, asume el poder en la Corona de Aragón, y el castellano va imponiéndose entre la élite catalana. Un fenómeno que se acelera con el matrimonio de Fernando II de Aragón e Isabel I de Castilla en el palacio de los Vivero de Valladolid el 19 de octubre de 1469, que pone las bases de la monarquía hispánica.

A fines del siglo xv se inicia lo que los historiadores catalanistas solían denominar «la decadencia» («no puede negarse —ha escrito Jordi Rubió i Balaguer— la decadencia de la literatura en lengua catalana durante los reinados de Carlos V y Felipe II»), con una progresiva castellanización de estas letras que se prolonga hasta la segunda mitad del siglo xix.

Veamos una síntesis de todo el proceso por lo que respecta a una de sus partes:

La historia de la literatura catalana es una sucesión de flujos y reflujos. Nace en el siglo xiii con Ramon Llull. El movimiento es ascendente hasta el siglo xv, donde alcanza su punto culminante hasta hoy. Del siglo xvi al xix duerme el sueño de los justos, hasta que es reanimada por el romanticismo tardío de la Renaixença o Renacimiento literario catalán. Tras unos lustros en la unidad de vigilancia intensiva, llega el siglo xx y un tal Xènius, llamado más tarde don Eugenio d'Ors, inventa el Noucentisme (Novecentismo), y se inicia un movimiento de civilización y refrigeración. Los dictadores Primo de Rivera y, más tarde, Francisco Franco, son responsables de movimientos de reflujo notables. En 1975 muere Franco y la literatura catalana vuelve a iniciar un movimiento ascendente. Y así estamos hoy.

Son palabras del novelista en lengua catalana Vicenç Pagès Jordà en un discurso de 1999 en la Universidad de Rennes.

Ricardo García Cárcel, uno de los historiadores que mejor ha abordado estos temas, recuerda que «la historia de la lengua catalana a lo largo de los siglos XVI y XVII estará marcada por la pugna con el latín —la lengua literaria y culta por excelencia— y con el castellano —la lengua de la monarquía española». En efecto, el latín era el idioma de la enseñanza, de la Iglesia, de los humanistas y los juristas, y durante el siglo XVI algunos poetas prefieren «latinizarse a castellanizarse». Pero a fines del siglo XVII el latín había quedado cada vez más arrinconado.

En la Edad Moderna el catalán se habla en todo el territorio, mientras que el castellano era habitualmente conocido y empleado sobre todo en las grandes ciudades. La aristocracia empleaba ambos idiomas. En la documentación oficial de las Cortes y otras instituciones se mantiene el catalán hasta el Decreto de Nueva Planta, en 1716, aunque sufriendo, en palabras de Albert Brachadell, una «desoficialización progresiva». En el campo editorial y literario la presencia del castellano ya había aumentado decisivamente hasta un lugar predominante.

En Valencia la castellanización resultó aún más rápida. El *Cancionero general* de Hernando del Castillo, publicado en 1514, ya contiene abundante obra en castellano de poetas valencianos. Por esas fechas, sustancialmente, «Valencia se incorpora a la literatura en lengua castellana», sentencia Rubió.

Jordi Rubió i Balaguer y Martín de Riquer son los dos mayores historiadores de la cultura catalana en el siglo XX. No siempre coincidieron en sus juicios. Riquer, por ejemplo, discrepaba de la tesis que achaca la castellanización a la presencia de los Trastámara, considerando que bajo esta dinastía habían aparecido nada menos que el *Tirant* y la poesía de Ausiàs March. Para Riquer, la causa de la decadencia literaria del catalán fue la desaparición —por

traslado— de la corte, tras la muerte del rey Trastámara Juan II. La nobleza catalana se castellanizaría a partir de este momento. Pensaba, además, que la literatura castellana «se hace cargo de la herencia cultural de las letras catalanas medievales», algo en lo que Rubió no cree.

La historiadora Eulàlia Duran coincide con Riquer en que la de aquella época era una literatura «que dependía de los reyes, o de la nobleza, y era de vasallaje; por eso, en el momento en que desaparecen los reyes de la Corona de Aragón, porque se van a vivir a Castilla —y con ellos muchos nobles que les acompañan—, se castellaniza».

Además del creciente prestigio social de la lengua, Rubió apunta un hecho clave en el desplazamiento lingüístico: la mayor extensión geográfica del castellano, atractiva para no pocos autores. Y cita algunas voces que se duelen del abandono, como Cristòfol Despuig, que en 1557 señala «de aquí ve lo escàndol que yo preñch en veure per a avui tan absolutament se abraça la llengua castellana fins a dins Barcelona per los principals senyors i altres cavallers de Catalunya... y no dich la castellana no sia gentil llengua y per tal tinguda, y també confesse que es necessari saberla les persones principals, perquè es la espanyola que en tota la Europa se coneix».

Aunque la literatura catalana del periodo clásico abarca los territorios valenciano y mallorquín, en este libro me he ceñido al de la actual Cataluña. Estudio los creadores que han nacido o trabajado en él, o aquellos en cuya obra este territorio o algunos de sus espacios tienen un peso relevante. Para citar a los autores recurro como norma general a los nombres con que firmaban sus obras (aunque las ediciones póstumas complican bastante este criterio). En los textos citados respeto las versiones que he podido consultar, algunas actualizadas, otras en su transcripción original. En la primera parte, los nombres

de reyes aparecen traducidos, de acuerdo con la tradición historiográfica y literaria.

FUENTES:

Miquel BATLLORI, *De l'Edat Mitjana. Obra completa, I, Tres i Quatre*, 1993.

Albert BRANCHADELL, *L'aventura del català*, L'Esfera dels Llibres, 2006.

Laia DE AHUMADA, *Eulàlia Duran i Grau. Converses íntimes*. Monografies del Museu Comarcal de Cervera, 2017.

Martí DE RIQUER, Joaquim Molas y Antoni Comas: *Història de la literatura catalana*, Ariel, 3 vols., 1986.

Ricardo GARCÍA CÁRCCEL, *Historia de Cataluña, ss. XVI-XVII, I*, Ariel, 1985.

Vicenç PAGÈS JORDÀ, *Por qué escribo en catalán*. Discurso en la Universidad de Rennes. En <<http://www.vicencpagesjorda.net/esp/conferencia.html>>.

Jorge RUBIÓ Y BALAGUER, «Literatura catalana», en Guillermo Díaz-Plaja (dir.), *Historia general de las literaturas hispánicas*, tomo III, pp. 886 y ss. Ed. Vergara, 1949.

—, *La cultura catalana del Renaixement a la Decadència*, Edicions 62, 1964.